

Discurso de María del Mar Moreno Ruiz Presidenta del Parlamento de Andalucía

Inauguración de las jornadas “Cláusulas sociales. Un modelo de inserción de personas en situación de fragilidad o exclusión social”

Diputación Provincial de Cádiz
Cádiz, 9 de junio de 2005
9:30 horas

Buenos días a todos y todas.

En primer lugar, quisiera aplaudir la existencia de iniciativas como ésta. Con brevedad quisiera trasladar un par de ideas. Vivimos en una sociedad que crece, que se desarrolla, que genera oportunidades para la inmensa mayoría de nosotros, pero que deja personas atrás.

Por este motivo, es una sociedad imperfecta, que no es capaz de satisfacer con plenitud, hoy por hoy, todas las especiales necesidades de buena parte de la población, que son las personas en situación de fragilidad y exclusión social.

Cuando una persona se encuentra en una situación de exclusión social, no es ni mucho menos un fracaso de la persona, es un fracaso del sistema. Por lo menos así lo tenemos que entender los que apostamos por un sistema social, público, político, solidario y preocupado por la igualdad.

De esta manera, podemos constatar que la evolución de nuestros grandes parámetros económicos puede ser razonablemente satisfactoria, pero, desde luego, la persistencia de bolsas de exclusión debe seguir siendo un objetivo esencial. Un objetivo de decencia para las instituciones públicas.

Vivimos en una sociedad compleja, llena de contrastes, que mantiene dentro de su opulencia grandes bolsas de marginalidad. Los profesionales de la ayuda humanitaria, muchos de los cuales estáis aquí, y las organizaciones no gubernamentales hablan de un cuarto mundo que nos rodea en este primer mundo desarrollado, que está compuesto por una suma de viejos problemas aún no resueltos (la prostitución, la drogadicción, la delincuencia, etc.) y nuevos (la explotación de inmigrantes, la situaciones de irregularidad, etc.).

Por eso, como estamos enfrentados con esos viejos y nuevos problemas de exclusión me parece tremendamente adecuado que estemos innovando. En este sentido, el vehículo de las cláusulas sociales es absolutamente clave. Está clarísimo que la mejor herramienta contra la exclusión es la emancipación económica. Todo lo que ayude a la inserción laboral de las personas es la mejor medicina que se pueda aplicar.

En segundo lugar, quiero aprovechar que hay aquí un representante de la Federación Andaluza de Municipios y Provincias (FAMP) para destacar el papel que está jugando el ámbito de lo local. Es plausible el hecho de que los ayuntamientos una vez más demuestren su gran versatilidad, su gran capacidad para hacer política, pegados a la piel de la ciudadanía, muy cerca de la realidad de cada sitio.

Desde luego, los ayuntamientos en estos momentos están liderando las acciones de inserción y el trabajo en materia de cláusulas sociales. Como unidades administrativas básicas, es bueno pedir por ellos un apoyo más comprometido del resto de instituciones, tanto autonómicas, nacionales y europeas, para favorecer la labor tan importante que desarrollan, tan pegada a la ciudadanía y con tan extraordinaria sensibilidad para adaptarse y para innovar.

Finalmente, quisiera decirles que cuando la economía tiende su rostro humano no sabemos muy bien a qué intereses sigue. El gran éxito del modelo europeo, español y andaluz es que es un modelo de desarrollo económico, que está funcionando razonablemente bien si cogemos cualquier parámetro estadístico, pero que no ha perdido sus profundas raíces solidarias.

La propia invención del Estado del Bienestar es tan europea, tan nuestra y de nuestra cultura que habla, precisamente, de eso, de una economía que sea tan viable como solidaria. Yo entiendo que tanto en el ámbito de lo público, ahora de manera más incipiente, pero cada vez más también en el ámbito de la iniciativa privada, que tiene que decir mucho en todo esto, ojalá se extiendan las cláusulas sociales que son un mecanismo extraordinario para hacer compatibles los objetivos de competitividad, de mejora de la prestación de servicios, de eficacia, incluso de excelencia, con nuestras obligaciones solidarias.

Estoy muy satisfecha de estar aquí hoy y muy agradecida de llevarme un mayor conocimiento de toda esta realidad. Lo que sí quisiera decir a toda la gente que trabajáis en el ámbito de la lucha de la exclusión social es trasladaros un reconocimiento sincero y profundo. Creo que estáis hechos de una pasta especial para trabajar en este terreno. Pocas situaciones producen tanta angustia como la comprobación de tanta miseria, tanto dolor y tanto fracaso que hay en nuestro entorno más cercano.

Pero también sabéis vivir la inmensa satisfacción que produce cuando una sola acción tiene éxito y se consigue la inserción laboral y social de una sola persona. Esa mezcla de angustia y satisfacción y esa gran conciencia que tenéis es lo que me hace trasladaros mi más profundo respeto.

Estoy muy orgullosa como presidenta del Parlamento de Andalucía de representar a todos y cada uno de los casi ocho millones de andaluces que tiene nuestra tierra, pero permitidme que diga que me siento especialmente orgullosa de representaros precisamente a vosotros. Sois una ciudadanía muy especial y os animo a no tirar la toalla.

Muchas veces se ven nubarrones y cuesta trabajo seguir día a día, pero no nos podemos permitir el lujo de resignarnos porque detrás de nuestra resignación lo que hay es la nada y la falta de alternativas para mucha gente que necesita un trabajo tan sincero y comprometido como el vuestro.

Así que enhorabuena anticipada y mucho ánimo y mucho éxito en todas las iniciativas que saquéis adelante.

Muchas gracias.